



**Melquiades ANDRÉS MARTÍN**, *La fuerza decisiva. Reforma, pensamiento y vivencia en la época de los descubrimientos (1400-1600)*, Servicio de Publicaciones del Obispado de Coria-Cáceres, Cáceres 1993, 251 pp.

El profesor Melquiades Andrés nos ofrece de nuevo un estudio profundo a la par que sintético de un ámbito que está poco explorado: la historia del pensamiento teológico y de la vivencia mística en los siglos XV y XVI, llamados «de la reforma» por el profundo cambio que se produjo en ambos campos. El Dr. Andrés, especialista en la historia de la espiritualidad y de la teología españolas, profesor titular jubilado de la Universidad de Cáceres, plantea en este libro la relación que existía entre las Facultades de Teología, los centros de formación teológica y la vivencia mística, y cómo pudieron influir las nuevas corrientes de espiritualidad en la evangelización de América. En el primer capítulo centra el tema, explicando detalladamente dónde se estudiaba Teología en España, ya en Facultades como en los «estudios generales» de las diversas Órdenes religiosas, y qué planes de estudio se seguían.

El segundo capítulo es una aproximación a los diversos métodos teológicos que existían por entonces y analiza el proceso de reforma, iniciado por Pedro Martínez de Osma y Diego de Deza para superar el verbosismo reinante en los centros teológicos del siglo XIV, hasta la aplicación del nuevo método ideado por Melchor Cano, y tan bien descrito en *De locis theologicis*, pasando por Francisco de Vitoria y por otros teólogos anteriores a Cano. Tal proceso de reforma se realizó, principalmente, en las universidades de Salamanca y Alcalá y en algunos colegios, como los dominicanos de San Esteban de Salamanca y San Gregorio de Valladolid.

Siguiendo en el mismo campo de la Teología, el capítulo tercero está dedicado a los españoles que hicieron la teología en el siglo XV, y cuál fue su intervención en los Concilios de Constanza y Basilea. También se estudian los teólogos del siglo XVI. Y en el capítulo cuarto se analiza la aportación de estos teólogos a los grandes problemas de la Iglesia, de la sociedad y del hombre: el conciliarismo, el problema de los judíos conversos, la conquista de América y la cuestión de los justos títulos, las relaciones entre la libertad y la gracia (disputa *de auxiliis*), el luteranismo, que constituyeron, sin duda, los temas más importantes, aunque no todos, debatidos en esa época.

El Prof. Melquiades Andrés dedica los dos últimos capítulos a estudiar la espiritualidad española y europea en los siglos XV y XVI. En el quinto capítulo sintetiza algunos aspectos ya tratados en obras suyas anteriores. En concreto presenta los diversos movimientos y disputas e intenta aclarar dentro de qué coordenadas florecieron los autores místicos. Afirma que la espiritualidad española nació entre las espiritualidades de las reformas y de las observancias franciscana, benedictina y agustina, desde principio del siglo XV, y con la fundación de los jerónimos. Explica con detalle los diversos aspectos de esa nueva espiritualidad española y las características de otros movimientos que también tuvieron mucho auge en los siglos XV y XVI, entre otros: los alumbrados, la vía espiritual erasmiana, la espiritualidad jesuítica, el rigor de los descalzos y la mística teresiana y sanjuanista.

El sexto capítulo ofrece una visión profunda de la influencia que tuvo la reforma religiosa europea en el Nuevo Mundo durante el reinado de Carlos V. Este apartado reviste cierta complejidad por el número de factores que confluyeron, y por su trascenden-



cia. En efecto, fue la época del protestantismo y de la reforma española que tanto afectaron al episcopado, al clero, al pueblo y, sobre todo, a los Órdenes mendicantes; se fundó la Compañía de Jesús, se celebró el Concilio de Trento, floreció el alumbradismo del reino de Toledo, llegó a su cima la crisis del erasmismo, el luteranismo se esparció por el centro y norte de Europa y fue sofocada su primera aparición como fenómeno social en España; encontró metodología idónea la renovación teológica, exegética y mística, se inició y alcanzó desarrollo decisivo la cristianización de la América hispanoportuguesa. En opinión del Prof. Andrés, la América cristiana «es el fruto más logrado de la reforma española» (p. 175). Termina este capítulo señalando un aspecto no novedoso, por otra parte: que la espiritualidad que llegó a América fue la de los religiosos reformados de la Península.

Las conclusiones más importantes de esta obra son: que entre la espiritualidad y la teología de los siglos XV y XVI no hay ruptura sino continuidad; que hay mucha presencia de las fuentes mediterráneas en la mística y en la espiritualidad española y no sólo de místicos del Norte; que el teólogo adquiere, en esa época, un creciente papel en la sociedad; la estrecha relación existente entre el florecimiento de la teología y de la vida espiritual; y, por último, el encuentro fecundo del realismo y el nominalismo que dio paso a una mayor preocupación de los teólogos por problemas concretos del hombre.

En definitiva, Melquiades Andrés nos ofrece una obra de síntesis, realmente valiosa, en la que expone de forma ordenada las conclusiones principales a las que ha llegado después de una dilatada y fecunda trayectoria intelectual, al servicio de la historia de la teología y de la espiritualidad españolas.

C. J. Alejos-Grau

**Melquiades ANDRÉS MARTÍN (dir.)**, *Misioneros extremeños en Hispanoamérica y Filipinas. Diccionario biográfico y bibliográfico*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1994, 434 pp.

A un año escaso de la publicación de esta importante obra de referencia, promovida por las diócesis extremeñas, como aportación a los estudios americanistas del V Centenario de la evangelización, sale ya la segunda edición que añade, respecto de la primera, un apéndice con once nuevas bibliografías, dos de obispos y nueve de franciscanos, debidas al historiador franciscano limense Julián Heras y al P. Sebastián García, archivero del monasterio de Guadalupe, también franciscano; nuevos datos enriquecen tres de las fichas bio-bibliográficas anteriores.

La presentación de la obra, del arzobispo de Extremadura, Mons. Antonio Montero, expone la génesis de su realización y los objetivos que se propusieron con este trabajo. En la Introducción, Melquiades Andrés, director de esta investigación colectiva en la que han colaborado más de veinticuatro historiadores, y especialistas en otras ramas humanísticas de España, Roma y América, expone el marco cultural y religioso que animó a la presencia en América de más de 1.400 evangelizadores extremeños.

La localización de todos ellos, como expone Andrés, ha sido posible gracias a una labor tenaz y concienzuda de los diversos especialistas. Fueron extremeños veintiocho obispos de los 682 prelados de la América española. De ellos un 75% fueron seculares; entre los regulares destacan los dominicos Jerónimo de Loaysa, primer obispo de Lima, y Pedro de Feria, obispo de Chiapas; los franciscanos Antonio de San Miguel, obispo de La Imperial (Chile) y Luis Zapata de Cárdenas, arzobispo de Santa Fe de Bogotá.